

JUEVES SANTO

7

PEREGRINAJE DE IGLESIAS

REFLEXIONES PARA ADULTOS



DIocese OF ARLINGTON
YOUTH, CAMPUS, & YOUNG ADULT MINISTRIES



Queridos peregrinos:

En esta noche solemne, les felicito por emprender este viaje espiritual de atender a nuestro Señor en el Huerto de Getsemaní.

El Huerto de Getsemaní es un lugar atrapado en el medio y lleno de tensión. Para Nuestro Señor, está flanqueado por una actividad significativa. Por un lado está la Última Cena de Jesús, la institución de la Eucaristía y el santo sacerdocio. Del otro lado está la Pasión y la Resurrección. Entre estas ocasiones trascendentales para el pueblo de Dios se encuentra el llamado de Jesús a los apóstoles y para ustedes hoy: “Quédense aquí y velen conmigo”. En esto, nos invita a estar con él, en medio de su carga, en medio de su dolor. Pero también quiere caminar junto a nosotros en la tensión de nuestras vidas, para acompañarnos, para hacernos completos. Todo lo que debemos hacer es permanecer con él. Es mi oración que durante estos preciosos momentos aceptes esta oferta. Aléjense de las distracciones, obligaciones y actividades del pasado y de lo que pueda suceder en el futuro. Por ahora, simplemente quédense con Jesucristo.

Sean que mientras buscan a Nuestro Señor durante este tiempo de peregrinación, mis oraciones los acompañan. Que Nuestro Señor Jesús los bendiga con su paz en estos días sagrados y siempre.

Sinceramente en Cristo,

Michael F. Burbidge

*Reverendísimo Michael F. Burbidge
Obispo de Arlington*



ÚNETE A JESÚS

BIENVENIDOS AL JARDIN

En esta tarde, hace unos 2000 años, Jesús de Nazaret salió a un jardín en plena noche. En agonía oró, sabiendo lo que estaba a punto de soportar. Estaba completamente solo, a pesar de que había pedido el acompañamiento de sus amigos. Como Católicos, creemos que Cristo está vivo en las Escrituras y la Eucaristía. Así que esta noche, nos unimos a Él en el jardín, a través de la Palabra y el Sacramento. Gracias por estar con Él.

A través de nuestra Diócesis, la gente se incorporará en esta peregrinación de permanecer con Jesús en el jardín. Esta guía te proporciona los versículos de las Escrituras, las reflexiones y las herramientas para aprovechar al máximo este tiempo en oración. Úsalos como desees; lo más importante es que estés con Jesús.

COMO USAR ESTA GUIA

Esta peregrinación une pasajes de los cuatro Evangelios para llevarlos a través de la historia del tiempo de Jesús en el Huerto de Getsemaní. Está dividida en 7 reflexiones que recomendamos que reces en 7 iglesias diferentes. Esto se puede hacer en grupo o solo. Si no puedes viajar, ¡siempre puedes usar esta guía para orar en cualquier lugar! Te recomendamos que dediques de 10 a 15 minutos a la oración con cada pasaje, pero usa un ritmo que sea natural para ti.

Consolidamos información sobre en qué iglesias puedes orar y creamos rutas sugeridas por región. La adoración en el Altar de



Reposo ocurre inmediatamente después de la Misa de la Cena del Señor y dura hasta la medianoche. Los horarios variarán según la parroquia. ¡Elige la ruta que mejor funciona para ti o tu grupo y usa nuestro mapa interactivo de Google para navegar fácilmente a las iglesias! Estas rutas son sugerencias; siéntete libre de añadir (de otras rutas), visitar iglesias no incluidas en la lista, omitir iglesias o ir dos veces a iglesias, ¡según lo que mejor se adapte a tu viaje!

ORAR

Considera usar este proceso para participar en oración en silencio en cada reflexión:

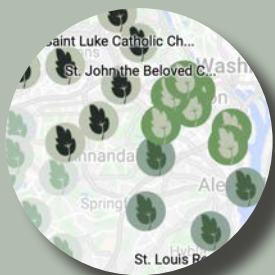
RECONOCE – Al comenzar la oración, reconoce la presencia de Dios. Invítalo a estar presente para ti.

RELACIONA – Haz un inventario personal de tus pensamientos, emociones y deseos. Compártelos con Dios.

RECIBE – Haz una pausa y pregúntale a Dios qué piensa/siente. Escúchalo. Ábrete para recibir de Él, ya sean palabras, ideas, sentimientos o más preguntas.

RESPONDE – Entabla un diálogo con Dios y busca resoluciones (sean grandes o pequeñas) siempre que sea posible. Ofrece tus resoluciones a Dios y pídele que las cumpla en ti.

RUTAS



*Escanea el código
QR para navegar
fácilmente la ruta de
tu elección usando
nuestro mapa
personalizado.*



Elige la ruta que funciona mejor para ti o tu grupo. Cada descripción tiene la dirección, el nombre, y los horarios de la iglesia. Además, usa el código de arriba para abrir un mapa de todas las rutas de las iglesias.

HIGO — RUTA DE ARLINGTON

Catedral de Santo Tomás Moro

*3901 Cathedral Ln, Arlington, VA
en el salón Burke (abajo de la iglesia principal)*

Iglesia Católica Nuestra Señora de Lourdes

*830 23rd St S, Arlington, VA
en el salón parroquial*

Iglesia Católica San Carlos

*3304 Washington Blvd, Arlington, VA en
la capilla parroquial*

Iglesia Católica Santa Inés

*1910 N Randolph St, Arlington, VA
en el salón parroquial abajo, planta baja*

Iglesia Católica Santa Ana

*5312 10th St N, Arlington, VA
en la capilla, al lado de la iglesia principal*

Iglesia Católica San Antonio de Padua

*3305 Glen Carlyn Rd, Falls Church, VA
en el gimnasio de la escuela*

Iglesia Católica Santa Rita

*3815 Russell Rd, Alexandria, VA
en la iglesia en el altar lateral de la Santísima Virgen*

OLIVO— RUTA DE ALEXANDRIA

Iglesia Católica Santa Rita

3815 Russell Rd, Alexandria, VA
en la iglesia en el altar lateral de la Santísima Virgen

Basílica de Santa María

313 Duke St, Alexandria, VA
en el Lyceum en 313 Duke St.

Iglesia Católica San Luis

2907 Popkins Ln, Alexandria, VA
en el gimnasio de la escuela (al frente de la entrada principal de la iglesia)

Iglesia Católica El Buen Pastor

8710 Mount Vernon Hwy, Alexandria, VA
en el salón parroquial

Iglesia Católica San Lorenzo

6222 Franconia Rd, Alexandria, VA
en el salón parroquial

Iglesia Católica Reina de los Apóstoles

4401 Sano St, Alexandria, VA
en el salón Hannon
(en la parte de atrás y abajo de la iglesia)

Iglesia Católica Nuestra Señora de Lourdes

830 23rd St S, Arlington, VA
en el salón parroquial

ACACIA— RUTA DE FAIRFAX

Iglesia Católica San Leo

3700 Blenheim Blvd., Fairfax, VA
En el gimnasio de la escuela

Iglesia Católica Santa Maria de los Dolores

5222 Sideburn Rd, Fairfax, VA
debajo de la estatua de San José en la iglesia principal

Iglesia de la Natividad

6400 Nativity Ln, Burke, VA
En el salón Fr. Ready

Iglesia Católica San Raimundo de Peñafort

8750 Pohick Rd, Springfield, VA
en el salón parroquial, abajo de la iglesia

Capilla de San Roberto Bellarmino - GMU

4515 Roberts Rd, Fairfax, VA
en el salón de la iglesia (nivel inferior)

Iglesia Católica Espíritu Santo

5121 Woodland Way, Annandale, VA
en el vestíbulo de la iglesia

Iglesia Católica San Ambrosio

3901 Woodburn Rd, Annandale, VA
en el salón parroquial

PALMA — RUTA DE STERLING

Iglesia Católica Santa Verónica
3460 Centreville Rd, Chantilly, VA
en el salón parroquial

Iglesia Católica Santa Teresa
21370 St Theresa Ln, Ashburn, VA
frente al estacionamiento de la puerta principal de la iglesia

Iglesia Católica Cristo Redentor
46833 Harry Byrd Hwy, Sterling, VA
en el salón parroquial (al lado derecho de la entrada principal)

Iglesia Católica San José
750 Peachtree St, Herndon, VA
en la Iglesia

Iglesia Católica Nuestra Señora de la Esperanza
46639 Algonkian Pkwy, Sterling, VA
en el vestíbulo de la iglesia

Iglesia Católica San Juan Neumann
11900 Lawyers Rd, Reston, VA
en la capilla de San Francisco de Sales

Iglesia Católica San Marco
9970 Vale Rd, Vienna, VA
en la capilla

Iglesia Católica Santo Tomás Beket
1421 Wiehle Ave, Reston, VA
en el salón parroquial

CEDRO — RUTA DE MANASSAS

Iglesia Católica Santísima Trinidad
8213 Linton Hall Rd, Gainesville, VA
en el bautisterio

Iglesia Católica San Andrés Apostol
6720 Union Mill Rd, Clifton, VA
en el salón Hannan

Iglesia Católica Santa Isabel Ana Seton
12809 Valleywood Dr, Lake Ridge, VA
en el salón Seton enfrente de la iglesia principal

Nuestra Señora de los Ángeles
13752 Marys Way, Woodbridge, VA
en capilla de adoración

Iglesia Católica Sagrada Familia
14160 Ferndale Rd, Woodbridge, VA
en el Salón Fr. Griffin (gimnasio)

Iglesia Católica Sagrado Corazón
12975 Purcell Rd, Manassas, VA
en la iglesia (abajo en el salón)

Iglesia Católica Todos los Santos
9300 Stonewall Rd, Manassas, VA
en el Centro Parroquial de Actividades

**Esten despiertos
y recen para
que no caigan en
la tentación.**



Escanee el código de arriba para ver nuestro sitio web con la información más actualizada sobre rutas y ubicaciones.

CIPRES— RUTA DE TYSONS

Iglesia Católica San Ambrosio

3901 Woodburn Rd, Annandale, VA

en el salón parroquial

Iglesia Católica San Felipe

7500 St. Phillips Ct., Falls Church, VA

en el salón Hayden

Iglesia Católica San Santiago

905 Park Ave, Falls Church, VA

en el gimnasio de la escuela

Iglesia Católica San Juan el Amado

6422 Linway Terrace, McLean, VA

en el salón parroquial (ubicado en la escuela)

Iglesia Católica San Lucas

7001 Georgetown Pike, McLean, VA

en la iglesia principal/ Salón Flaherty

Nuestra Señora del Buen Consejo

8601 Wolftrap Rd SE, Vienna, VA

en la capilla

Iglesia Católica San Marco

9970 Vale Rd, Vienna, VA

en la capilla

Father, if you
are willing, take
this cup from
me; yet not my
will, but yours
be done.





PERMANECER

*Cuando Jesús llegó con sus discípulos a una propiedad llamada Getsemaní, les dijo: **“Quédense aquí, mientras yo voy allí a orar”**. Y llevando con él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo: **“Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí, velando conmigo”**.*

(Mateo 26: 36-38)

REFLEXION

En los momentos de nuestros mayores sufrimientos, las únicas personas que queremos a nuestro alrededor son aquellas que son nuestra familia y amigos más cercanos e íntimos. Cuando Jesús estaba sintiendo “una tristeza de muerte”, pidió a Sus discípulos, Sus estudiantes que se convirtieron en Sus amigos, que permanecieran con Él. Nosotros también somos Sus discípulos, Sus estudiantes y amigos. Así como le pidió a Sus discípulos, nos pide que permanezcamos con Él ahora.

Santo Tomás de Aquino nos dice que “la acción revela la esencia”. ¿Qué revela sobre Jesús este acto de pedirnos que permanezcamos con Él? Jesús desea estar cerca de nosotros. Dios entró en el tiempo y tomó carne humana para redimirnos para que pudiéramos estar con Él siempre. La tradición dice que el dolor y la angustia que Jesús sintió en la agonía del Huerto no fue solo el peso de nuestros pecados sino también la angustia que sentimos en medio de ese pecado. Jesús experimenta el peso que sentimos al estar separados de Él por nuestro pecado. Aquel cuyo único deseo en Su momento más doloroso es que permanezcamos con Él, siente la angustia de nuestra elección de vivir separados. El pecado nos separa de Dios y no nos permite permanecer con Él, con este Dios que tan desesperadamente quiere estar cerca de nosotros que hasta está dispuesto a sufrir y morir.



ENTREGA

Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, de ser posible, no tuviera que pasar por esa hora. Y decía: “Abba -Padre- todo te es posible: aleja de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya”:

(Marcos 14: 35-36)

[Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba. En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.]

(Lucas 22: 43-44)

REFLEXION

Jesús, en Su intenso momento de sufrimiento, a la sombra del sufrimiento que estaba venir, entrega Su voluntad a Su Padre. Él nos muestra cómo orar con entrega. Le pide al Padre que le quite Su sufrimiento, pero luego se entrega a lo que el Padre quiere. Dios sólo quiere nuestro bien, y la entrega es, en última instancia, un grito de confianza en la bondad de Dios. La entrega es, abrirse a lo que venga, ceder el control, decir “Hágase tu voluntad”. No es una resignación frustrada sino una entrega de uno mismo. La entrega es un acto de profunda comunión.

Él entrega Su copa: “Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes”. (Lucas 22:20) Aunque poco común, la sudoración de sangre puede ocurrir cuando uno está bajo estrés extremo. La Sangre de Jesús se derramó en agonía, aquí, y más tarde en Su flagelación y sacrificio final en la Cruz. Recientes estudios científicos sobre varios Milagros Eucarísticos y el sudario de la Sábana Santa de Turín han tipificado la Sangre AB+. AB+ se conoce como el receptor universal, lo que significa que una persona

que tiene sangre AB+ puede recibir cualquier otro tipo de sangre y luego hacerla suya. Jesús podría recibir todos los tipos de sangre y hacerlos suyo.

“Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, diciendo: “Beban todos de ella, porque esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos para la remisión de los pecados”. (Mateo 26:27-28) Su Sangre es derramada por nosotros también en la Eucaristía. El Dios del Universo se entrega a Sí mismo en forma de una pequeña hostia blanca para entrar en comunión contigo. Cuando recibimos el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Cristo en la Eucaristía, permanecemos en Él y entramos más profundamente en Su Cuerpo, la Iglesia. El encuentro con Jesús en la Eucaristía, ya sea en la Misa o aquí en la Adoración, es el momento perfecto para entregarnos a Él porque sabemos que Jesús nos recibirá.

REFLEXIONAR

- En la última estación tomaste la decisión de permanecer con Él. Ahora, ¿qué necesitas entregarle?
- ¿Ves la entrega como una resignación frustrada o como un don de confianza?

VIGILANTE

Después volvió y encontró a sus discípulos dormidos. Y Jesús dijo a Pedro: "Simón, ¿duermes? ¿No has podido quedarte despierto ni siquiera una hora? Permanezcan despiertos y oren para no caer en la tentación, porque es espíritu el que está dispuesto, pero la carne es débil". Luego se alejó nuevamente y oró, repitiendo las mismas palabras. Al regresar, los encontró otra vez dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño, y no sabían qué responderle. Volvió por tercera vez y les dijo: "Ahora pueden dormir y descansar. Esto se acabó. Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar".
(Marcos 14: 37-42)

REFLEXION

Jesús invita a sus discípulos a orar con él durante Su agonía y los encuentra dormidos. Más tarde, los vuelve a invitar a la vigilia. Jesús sabía la oscuridad y la lucha que se avecinaba. Sabía que Sus discípulos, enfrentándose a la Cruz de Jesús delante de ellos, estarían tentados a huir. Estaba enseñando a Sus discípulos y a nosotros que "este combate y esta victoria sólo son posibles con la oración" (CEC 2849).

El Catecismo de la Iglesia Católica define la vigilancia como "la custodia del corazón". La mejor forma de custodiar el corazón es habitar en Su Sagrado Corazón a través de la oración. Sin embargo, cada vez que invita a los discípulos a la oración, los encuentra dormidos. ¿Con qué frecuencia nos encontramos en la misma situación? Cuando enfrentamos dificultades, a menudo nos quedamos dormidos aferrados a nuestro miedo y preocupación. El Señor nos invita a la oración y nosotros evitamos e ignoramos

la invitación o decimos que estamos demasiado ocupados. Nos aislamos del Señor por vergüenza o miedo.

Es interesante notar aquí que, aunque Jesús oró, la Cruz no se fue. Aunque los discípulos no oraron, la cruz que enfrentaban no desapareció. “¡Levántense! ¡Vamos!” Jesús quiere caminar contigo en tu cruz. Él desea estar con nosotros en medio de nuestro quebrantamiento y se ofrece como nuestro remedio. San Pablo nos dice en 1 Cor 10:13 “Hasta ahora, ustedes no tuvieron tentaciones que superen sus fuerzas humanas. Dios es fiel, y él no permitirá que sean tentados más allá de sus fuerzas. Al contrario, en el momento de la tentación, les dará el medio de librarse de ella, y los ayudará a soportarla.” Él desea tanto estar con nosotros que Él provee la manera de orar y no desanimarnos (Lucas 18:1). El tiempo en oración con Jesús Eucaristía nos dará la gracia de permanecer vigilantes en nuestra comunión con Su Corazón.

REFLEXIONAR

- ¿Puedes crear más espacio en tu vida diaria para estar en vigilia con el Señor en oración?
- ¿Ves la oración como una relación con Jesús o más como algo que tienes que hacer?



IDENTIDAD

Jesús estaba hablando todavía, cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de una multitud con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo.

(Mateo 26: 47)

Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó: "¿A quién buscan?" A Jesús, el Nazareno. El les dijo: "YO SOY". Judas el que lo entregaba estaba con ellos. Cuando Jesús les dijo: "YO SOY" ellos retrocedieron y cayeron en tierra. Les preguntó nuevamente: "¿A quién buscan?". Le dijeron: "A Jesús, el Nazareno". Jesús repitió: "Ya les dije que YO SOY. Si es a mí a quien buscan, dejan que estos se vayan". Así debía cumplirse la palabra que él había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me confiaste".

(Juan 18:4-9)

REFLEXION

Los nombres expresan nuestra identidad y misión. A lo largo de los Evangelios, Jesús se había identificado como "Yo soy el Pan de Vida", "Yo soy la Vid", "Yo soy la luz del mundo", entre otros. Sin embargo, aquí, en el momento de Su arresto, Él se identifica como "YO SOY". Aquellos que lo arrestaron habrían reconocido esta declaración "YO SOY" como la expresión de Su identidad como Dios, conectando a Jesús con las palabras que le dijo a Moisés "Yo soy el que soy". (Éx. 3:14). El nombre de Dios "Yo soy" se resiste a descifrarse; es misterioso y nunca podemos comprenderlo completamente, pero llegamos a conocer un poco más acerca de Dios a través del nombre de Jesús que significa "Dios salva". Su misma identidad es que Él viene a salvarnos.

"La Resurrección del Crucificado demostró que verdaderamente,

él era “Yo Soy”, el Hijo de Dios y Dios mismo”. (CEC 653) La Resurrección prueba que Jesús es quien dice que es, y que todo lo que dice es verdad. Entonces, cuando Jesús dice “este es mi cuerpo” y “esta es mi sangre” y ordena a sus apóstoles que repitan sus acciones y palabras “hasta el fin de los tiempos”, lo dice en serio. La Eucaristía no es un símbolo ni una metáfora, sino el modo en que Él permanece con nosotros sacramentalmente, ya que prometió amarnos “hasta el extremo” (Jn 13:1).

Cuando Moisés está ante Dios en la zarza ardiente, cubre su rostro y se quita las sandalias. Pedro, al ver a Jesús obrar la pesca milagrosa, exclama: “Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador”. (Lucas 5:8) Cara a cara ante Dios, nosotros también descubrimos nuestra propia insignificancia. Sin embargo, el Señor no nos ve como insignificantes. Se hace cercano a nosotros y permanece con nosotros en la Eucaristía. Esta es nuestra identidad. Nuestra identidad no está en lo que el mundo dice que debemos ser, sentir, lucir, hacer o lograr, sino en lo que Cristo dice que somos. Dice que somos tan amados por Él que no sólo salva, sino que permanece.

REFLEXIONAR

- ¿Quién dice Jesús que eres?
- Jesús es verdaderamente quién dice que es. ¿Qué cambia esto en mí?



ABANDONARSE

El traidor les había dado la señal: "Es aquel a quien voy a besar. Deténganlo". Inmediatamente se acercó a Jesús, diciéndole:

"Salud, Maestro", y lo besó.

(Mateo 26: 48-49)

"Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?"

(Lucas 22: 48)

Jesús le respondió: "Amigo, haz aquello a lo que has venido"

(Mateo 26: 50)

REFLEXION

La Eucaristía y la Cruz son piedra de tropiezo. Ni la Cruz ni la Eucaristía pueden entenderse sin fe. En una crisis de fe, podemos correr, como lo hicieron los discípulos ante la cruz. Podemos responder como los discípulos, que, al escuchar el discurso del Pan de Vida, dicen: "¡Es duro este lenguaje! ¿Quién puede aceptarlo?". (Juan 6:60) Esta respuesta resuena a lo largo de la vida cristiana en respuesta al llamado de Jesús. El perdón es difícil, ¿quién puede aceptarlo? La fidelidad amorosa es dura, ¿quién puede aceptarla? La perseverancia es difícil, ¿quién puede aceptarla? Creer en la Presencia Real es difícil, ¿quién puede aceptarlo? El sufrimiento es duro, ¿quién puede aceptarlo?

Sin embargo, Jesús no cambia de opinión ni decide hacer las cosas más fáciles. No borra las dificultades. Él no dice que entendimos mal sus palabras. En cambio, Él responde: "¿También tú te irás?"

Vemos en esta noche de Jueves Santo lo fácil que es irse. Pedro lo sigue, pero permanece distante y niega conocer a Jesús cuando se le confronta. Judas lo traiciona por treinta monedas de plata, la cantidad



SANARSE

Los que estaban con Jesús, viendo lo que iba a suceder, le preguntaron: “Señor, ¿usamos la espada?” Y uno de ellos hirió con su espada al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. Pero Jesús dijo: “¡Alto! ¡No más de esto!” Y tocándole la oreja, lo curó.
(Lucas 22: 49-51)

REFLEXION

En el momento de su ofrenda salvífica, Jesús se inclina y cura al sirvo con Su toque sanador. Este momento hace eco de quién es Jesús a lo largo de los Evangelios, Cristo el médico divino que sana a los ciegos, la mujer con hemorragias y muchos otros, cumpliendo las palabras del profeta Isaías: “Él tomó nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias” (Mt. 8:17).

Sana la oreja del sirviente. Nuestros oídos también necesitan ser sanados. Escuchamos las mentiras del mundo, las mentiras que nos decimos a nosotros mismos o las mentiras que creemos acerca de Dios. Nuestras palabras y acciones pueden ser la misma espada que los discípulos querían usar, la cual justificamos sobre la base de la injusticia percibida, la ira o el dolor. Necesitamos que Jesús toque nuestros oídos y nos diga al corazón “¡Alto! ¡No más de esto!” cuando caemos en espiral en pensamientos, palabras y acciones que no están de acuerdo con Su imagen y semejanza.

Necesitamos que Jesús toque nuestros oídos y nuestros corazones. La Buena Noticia es que Él quiere sanarnos, como le dijo a Moisés en Mara: “Porque yo soy el Señor, tu sanador” (Ex 15: 26). Cristo continúa sanándonos y restaurando nuestra dignidad a través de Su toque sanador en los sacramentos. En una homilía por Corpus Christi, el Papa Francisco dijo: “La Eucaristía cumple la Alianza que nos santifica, nos purifica y nos une en una maravillosa comunión



CUMPLIMIENTO

Jesús le dijo: "Guarda tu espada, porque todos los que toman la espada, a espada perecerán. ¿O piensas que no puedo recurrir a mi Padre? El pondría inmediatamente a mi disposición más de doce legiones de ángeles. Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales debe suceder así". Y en ese momento dijo Jesús a la multitud: "¿Soy acaso un ladrón, para que salgan a arrestarme con espadas y palos? Todos los días me sentaba a enseñar en el Templo, y ustedes no me detuvieron. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas"

Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

(Mateo 26: 52-56)

REFLEXION

Todos los profetas y el Antiguo Testamento apuntan a la gran obra de salvación que Dios quiere realizar. La pasión redentora de Jesús es la razón de la Encarnación. A lo largo de su ministerio, Jesús señala que "para esto he venido". (Juan 12:27)

Pedro, después de presenciar los eventos de la pasión (aunque desde lejos) y la Resurrección (ganándole a los otros discípulos para ser el primero de entrar de la tumba vacía), declaró: "Este Jesús fue entregado conforme al plan y a la previsión de Dios". (Hechos 2:23) Más tarde predicó: "Ustedes saben que fueron rescatados de la vana conducta heredada de sus padres, no con bienes corruptibles, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin mancha y sin defecto, predestinado antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos para bien de ustedes". (1 Pedro 1:18-20) Pedro sabía que Jesús había cumplido Su misión y era verdadero Dios y verdadero Hombre. La vida de Pedro había sido cambiada por su relación con Cristo, y compartió la Buena Nueva

con todo el mundo.

Su Sacrificio Pascual nos redime y nos restaura a la comunión con Él. Sin embargo, Jesús no solo murió por nuestros pecados, resucitó y luego nos dejó solos. Él prometió amarnos hasta el final. (Juan 13:1) Él cumple esa promesa al permanecer con nosotros en la Eucaristía. Misteriosamente, el sacrificio de la Cruz y el sacrificio de la Eucaristía son el mismo sacrificio, porque Jesús nos da Su mismo cuerpo y la misma sangre que fue derramada en la cruz. La Eucaristía es la fuente y cumbre de la vida de la Iglesia y de la Eucaristía viene nuestra vida. Este es el propósito por el cual Él vino: no solo para que lo recibamos, sino para que Él también nos reciba a nosotros. Él vino para que “tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia”. (Juan 10:10) Como Pedro, nuestras vidas son cambiadas al conocer a Cristo.

REFLEXIONAR

- ¿Cómo es tu vida diferente porque conoces a Cristo?
- En esta última estación, da gracias por el gran don de la Eucaristía, sacramento de nuestra redención.



COMPLETAS

La Liturgia de las Horas, o el Oficio Divino, es la oración oficial de la Iglesia. La última oración del día es la Oración Nocturna (conocida como Completas). La oración nocturna debe rezarse como última oración antes de acostarse. Le animamos a unirse a la Iglesia para decir esta oración para concluir su peregrinación antes de descansar por la noche. Algunas iglesias dirán esta oración juntas antes de la Bendición. De lo contrario, dígalo usted mismo. Si desea obtener más información sobre la Liturgia de las Horas, visite divineoffice.org.

INTRODUCCION

Dios mío, + ven en mi auxilio.

— Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

— Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Puede hacer un breve examen de conciencia.

HIMNO

Quando llegó el instante de tu muerte
inclinaste la frente hacia la tierra,
como todos los mortales;
mas no eras tú el hombre derribado,
sino el Hijo que muerto nos contempla.

Quando me llegue el tránsito esperado
y siga sin retorno por mi senda,
como todos los mortales,

el sueño de tu rostro será lumbre
y tu gloria mi gloria venidera.

El silencio sagrado de la noche
tu paz y tu venida nos recuerdan,
Cristo, luz de los mortales;
acepta nuestro sueño necesario
como secreto amor que a ti se llega. Amén

SALMODIA

Ant. Al amparo del Altísimo no temo el espanto nocturno.

Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío.
Dios mío, confío en ti.»

Él te librerá de la red del cazador,
de la peste funesta.
Te cubrirá con sus plumas,
bajo sus alas te refugiarás:
su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,
ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que se desliza en las tinieblas,
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,
diez mil a tu derecha;
a ti no te alcanzará.

Tan sólo abre tus ojos
y verás la paga de los malvados,
porque hiciste del Señor tu refugio,
tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos;

te llevarán en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones.

Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre,
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré;
lo saciaré de largos días,
y le haré ver mi salvación.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Al amparo del Altísimo no temo el espanto nocturno.

LECTURA BREVE

Ap 22:4-5

Verán el rostro del Señor, y tendrán su nombre en la frente. Y no habrá más noche, y no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios alumbrará sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos.

Ant. Por nosotros Cristo fue obediente, aceptando incluso la muerte.

CANTICO EVANGELICO

Lc 2:29-32

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz

Ahora, + Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz

ORACION

Visita Señor, esta habitación: aleja de ella las insidias del enemigo; que tus santos ángeles habiten en ella y nos guarden en paz y que tu bendición permanezca siempre con nosotros. Por Cristo, nuestro Señor.

— Amén.

BENDICION

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte

— Amén.

ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Ave, Regina caelorum,
ave, Domina angelorum,
salve, radix, salve, porta,
ex qua mundo lux est orta.
Gaude, Virgo gloriosa,
super omnes speciosa;
vale, o valde decora,
et pro nobis Christum exora.

INDULGENCIA PLENARIA

Una indulgencia plenaria, cuando se concede, elimina por completo de los fieles todo castigo temporal por el pecado. El Jueves Santo se concede una indulgencia plenaria a los fieles bautizados que recitan piadosamente los versos del Tantum Ergo (abajo) después de la Misa de la Cena del Señor el Jueves Santo durante la solemne reposición del Santísimo Sacramento. Además, se debe recibir el sacramento de la confesión, la sagrada Comunión y orar por las intenciones del Papa varios días antes o después del acto indulgente.

-Normas y Concesiones en el Manual oficial de Indulgencias, cuarta edición (1999)

TANTUM ERGO

Tantum ergo Sacramentum, Veneremur cernui:

Et antiquum documentum, Novo cedat ritui:

Præstet fides supplementum, Sensuum defectui.

Genitori, Genitoque, Laus et iubilatio,

Salus, honor, virtus quoque, Sit et benedictio:

Procedenti ab utroque, Compar sit laudatio. Amen.



DIOCESE OF ARLINGTON
YOUTH, CAMPUS, & YOUNG ADULT MINISTRIES

Traducción de la biblia en español tomada de www.vatican.va.